

Brecha de género en la tasa de ocupación en República Dominicana

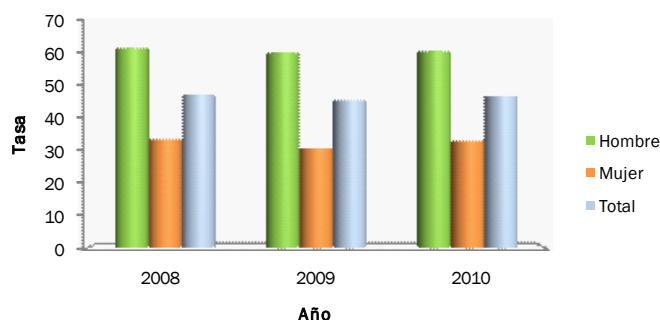
El análisis de las diferencias de género en la población ocupada¹ de un país es un aspecto de vital importancia a considerar, cuando se realizan diagnósticos sobre condiciones o necesidades en el mercado laboral y más aún cuando se busca definir políticas y acciones encaminadas a su mejoría. Por ende, resulta imprescindible identificar posibles brechas de género que indiquen la distancia que separa las condiciones laborales de mujeres y hombres.

La tasa de ocupación es un indicador socioeconómico que expresa la proporción de la población en edad de trabajar que está ocupada en alguna actividad económica. De acuerdo con el Banco Central de la República Dominicana, éste “expresa el grado de aprovechamiento efectivo de los recursos humanos disponibles para la actividad económica en el país”. Además, constituye uno de los principales indicadores de empleo usados para evaluar la meta 1.B de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: “Lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidas las mujeres y los jóvenes”.

La tasa de ocupación en Latinoamérica fue de un 54%² en promedio para el período 2008-2009; sin embargo, de acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo la reactivación de la economía durante el año 2010 tuvo un impacto favorable sobre la creación de empleos en el conjunto de la región³. Aun así, según datos del Banco Central de la República Dominicana, en el último decenio la tasa de ocupación de la población económicamente activa en el país ha estado por debajo del 50%, registrándose una tasa significativamente más alta para los hombres que para las mujeres (ver Gráfico 1).

Gráfico 1

REPÚBLICA DOMINICANA: Tasa de ocupación según sexo, 2008-2010

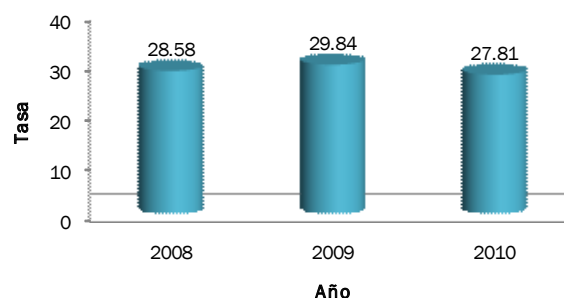


Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo 2008-2010.

De acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo de 2008, en este periodo la tasa de ocupación de los hombres fue de un 62% y de un 34% para las mujeres. Es decir, que la tasa de ocupación de los hombres casi duplicaba a la de las mujeres. En consecuencia, persiste una brecha de alrededor de 30% para el período, que experimentó, sin embargo, una leve reducción en 2010, producto de una inserción mayor de mujeres que de hombres al mercado laboral en 2010 (ver Gráficos 1 y 2).

Gráfico 2

REPÚBLICA DOMINICANA: Brecha de género en la tasa de ocupación, 2008-2010



Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo 2008-2010.

Para el año 2010, la tasa de ocupación de los hombres fue de 61% y la de las mujeres de 33%, reduciéndose la brecha a un 27.81% (ver Gráfico 2).

Estas brechas se hacen todavía más amplias al observar las diferencias por zona de residencia. Al comparar los datos de la misma fuente se distingue claramente una mayor desigualdad de género en las tasas de ocupación en la zona rural que en la zona urbana del país. Al mismo tiempo, puede notarse que la brecha ha empezado a cerrarse ligeramente en la zona urbana en los últimos dos años (2009 a 2010) pasando de un 26% a un 22%.

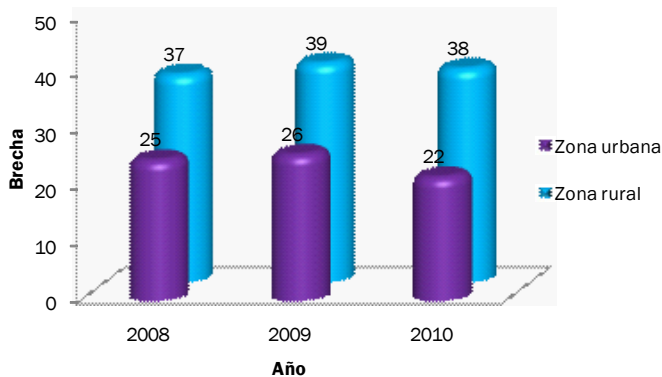
¹ La población ocupada se define como la proporción de la población en edad de trabajar que labora por lo menos una hora en el período de referencia. Esto incluye a todas aquellas personas de 10 años y más que realizan una actividad económica y además, a las que al momento de la encuesta, teniendo una ocupación, no asisten a su lugar de trabajo por razones circunstanciales tales como: vacaciones, enfermedad, huelga, etc. Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo del Banco Central de la República Dominicana.

² Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

³ Fuente: <http://white.oit.org/pe/estad/lacispub/crisis.php>

Sin embargo, en la zona rural las brechas parecen mantenerse constantes (ver Gráfico 3).

Gráfico 3
REPÚBLICA DOMINICANA: Brecha de género en la tasa de ocupación según zona de residencia, 2008-2010



Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo 2008-2010.

Las tasas de ocupación de las mujeres rurales son las más bajas; en los años 2008, 2009 y 2010, éstas alcanzaban 27%, 24% y 26% y en la zona urbana 37%, 34% y 36%, respectivamente, para cada año. Es decir, que sólo 2 de cada 10 mujeres están ocupadas en la zona rural, creando así, además, una brecha intra-género que las pone en desventaja, no sólo ante los hombres, sino también frente a las mujeres residentes en la zona urbana.

De acuerdo a la misma fuente, la desigualdad de género también se pone de manifiesto en el tipo de empleo en el que suelen ocuparse mujeres y hombres. Para el año 2010 más de la mitad de las personas ocupadas trabajaban en el sector informal (56.56%), siendo la informalidad una condición que caracteriza la economía dominicana desde hace años y que parece explicarse por la baja calificación o bajo nivel de escolaridad de la fuerza de trabajo. Del total de hombres ocupados el 59.94% pertenece al sector informal, mientras que de las mujeres ocupadas solo el 50.45%. En vista de esta menor tasa de mujeres ocupadas en el sector informal, es necesario repensar el tema de las características que han definido, por mucho tiempo, la empleomanía femenina o analizar otros factores que intervienen.

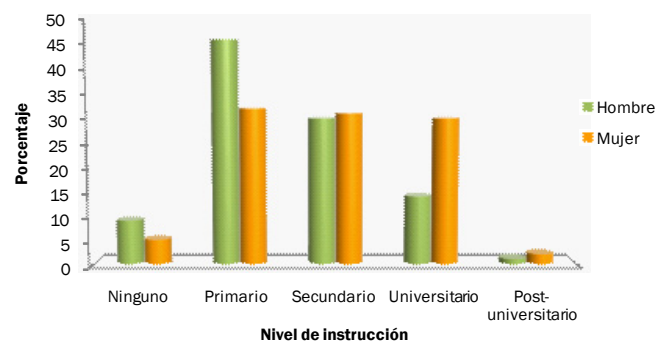
Un nivel bajo de instrucción no parece ser impedimento para que los hombres se inserten en el mercado laboral. Al hacer un análisis de los datos, diferenciado por sexo y nivel educativo, se puede observar que la participación de estos en el mercado de

trabajo es mucho mayor que el de las mujeres, cuando se trata del nivel primario o ningún nivel educativo, pues cerca del 46% de los ocupados tienen solo educación primaria, y alrededor de un 9% no posee ningún nivel. No se observa la misma situación en el caso de las mujeres, quienes, al parecer, requieren de mayor grado de instrucción para insertarse en el mercado laboral. En el Gráfico 4 se puede apreciar que estas tienen igual o mayor oportunidad que los hombres de pertenecer a la población ocupada cuando han alcanzado la educación media o niveles más avanzados de formación.

La brecha de género en la participación laboral aún continúa muy alta en el país. A pesar de que las mujeres en edad de trabajar tienen en promedio mayor nivel educativo que los hombres, enfrentan mayores dificultades para insertarse y permanecer en el mercado laboral debido, muchas veces, a la sobrecarga de trabajo en el hogar o el reparto desigual de las responsabilidades familiares, lo que a la vez provoca que opten por oficios de menor remuneración y valoración social, como son el trabajo doméstico remunerado y los servicios sociales y personales.

Es necesario llevar a cabo iniciativas a nivel de Estado que permitan minimizar las distancias que impiden la equidad en la participación laboral de mujeres y hombres. Un paso importante, además de disminuir las discriminaciones que mantienen las grandes brechas, es promover la compatibilización de responsabilidades familiares y laborales e incorporar al padre trabajador en las labores de crianza. Así como también proveer guarderías en los lugares de trabajo y crear políticas que permitan conciliar las labores productivas con las reproductivas.

Gráfico 4
REPÚBLICA DOMINICANA: Porcentaje de la población ocupada según nivel de instrucción, 2010



Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Encuesta Nacional de Fuerza de trabajo 2008-2010.